

ACTIVIDAD PARROQUIAL

Felicitemos y damos gracias a Dios por la ordenación sacerdotal de **D. Javier Alhambra García**, el domingo 11 de mayo en la S.I. Catedral de Toledo.

REUNIÓN DEL EQUIPO DE MONITORES DEL CAMPAMENTO PARROQUIAL DE NIÑOS:

El viernes 9 tuvo lugar la primera reunión del equipo de monitores del campamento de niños que tendrá lugar este verano en el mes de agosto. El grupo de jóvenes prepara con ilusión cada año esta experiencia de tiempo y libre que da continuidad a la formación que reciben nuestros niños y adolescentes en la catequesis parroquial. Quedan muy pocas plazas de niños para apuntarse.

CAMPAÑA DE RECOGIDA DE ALIMENTOS DE CÁRITAS PARROQUIAL:

Con motivo de las fiestas del Cristo, los voluntarios de caritas ayudado del grupo de jóvenes de la parroquia han estado recogiendo leche y alimentos no perecederos que serán muy importantes para ayudar a las familias vulnerables de la parroquia. Gracias. No hay nada que agrade más al Cristo de la Sangre que seamos generosos y solidarios con los demás.

PARA ESTA SEMANA

REUNIÓN DE CATEQUISTAS CON LOS PADRES DE CATEQUESIS:

A la hora habitual de catequesis, cada catequista se reunirá con los padres de los niños de su grupo para revisar el curso y ayudarnos a seguir su vida cristiana durante el periodo de vacaciones. El párroco atenderá a los niños mientras los catequistas se reúnen con los padres.

Lunes 19 de mayo:

Horarios de Misas en la capilla del Stmo. Cristo: 6:00; 7:00; 8:00; 9:00; 10:00; 11:30.

11:30 en la plaza del Cristo: **Ofrenda floral.**

12:30 en la plaza del Cristo: **Santa Misa.**

21:00 **Procesión.**

Martes 20 de mayo:

11:00 en la Colegiata: santa Misa (**NO HABRÁ MISA EN EL CRISTO** por limpieza de la capilla)

20:30 en la Capilla del Cristo, **Funeral por los hermanos difuntos de la Hdad Cristo de la Sangre.**

Jueves 22 de mayo:

20:00 en la Colegiata, **Procesión de Santa Rita.**

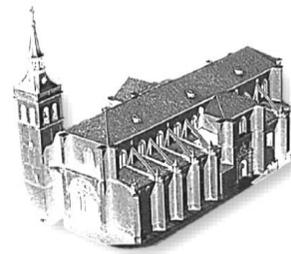
20:30 en la Colegiata, **Santa Misa en honor a Santa Rita** y reparto de panes a las hermanas.

Sábado 24 de mayo:

18:00 en la Colegiata, **Bautizos.**

19:30 **Entrega de premios del concurso de fotografía de semana santa.**

21:15 en la Colegiata, **Turno de adoración Nocturna de Torrijos.**



LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXX • Núm. 1382 • 18 de mayo de 2025

La señal del cristiano

Algunos recordarán que, en aquellos catecismos de preguntas y respuestas, una de las preguntas era **cuál es la señal del cristiano**, y la respuesta es: **la señal de los cristianos es la santa cruz**, porque en ella murió Jesucristo Nuestro Señor para redimir a todos los hombres.

Coinciden en esta semana, **el domingo quinto de pascua** en que el Señor Jesús nos indica cuál es el distintivo de sus seguidores: **“en esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros”** y el lunes donde celebramos la fiesta de nuestro **Santísimo Cristo de la Sangre** en la que se nos muestra de forma explícita que ese amor a los otros está clavado en su misma cruz.

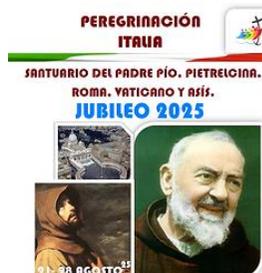
Algunas veces pretendemos pasar inadvertidos en medio del mundo. Pero Jesús no quería que sus seguidores, sus nuevos discípulos estuviéramos de incógnito, sino que fuéramos reconocidos, por lo tanto, nos tocará estar ahí, en el mundo, pero siendo diferentes. No quiso que sus discípulos fueran admirados ni por su sabiduría, ni por su riqueza. Ni siquiera por los premios, honores o condecoraciones con que pudieran ser reconocidos. Sólo por el amor. El amor constituye el ser o no ser cristiano.



De los primeros cristianos decían los que los veían: **mirad cómo se aman**. Por eso lo que hay que esperar de un creyente en Jesús es que viva, testimonie y practique el mandamiento del amor. Donde haya un hombre y una mujer que amen a los demás en Dios y por Cristo, allí se da a conocer un cristiano.

De nuestro Cristo de la Sangre han sido muchos hombres y mujeres en nuestro pueblo que a lo largo de tantos años se han tomado muy en serio su imitación: viviendo a su lado, tratando de imitarle, de ser como él, de ser visto como su viva imagen, y bebiendo su sangre, acercándose al alimento santo que nos fortalece. La imitación de Cristo y vivir conforme a los sacramentos y mandamientos son la clave para ser la viva imagen de quien derramó hasta la última gota de su sangre.

Julián Carril Sánchez, Vic. Parroquial.



PEREGRINACIÓN JUBILAR A ROMA DE LA PARROQUIA DE Torrijos –
El plazo de inscripción acaba el 1 de junio.

V DOMINGO DE PASCUA

1ª Lectura: Hch 14, 21b-27. *Contaron a la Iglesia lo que Dios había hecho por medio de ellos*

2ª Lectura: Ap 21, 1-5a. *Dios enjugará toda lágrima de sus ojos.*

Evangelio: Jn 13, 31-33a. 34-35. *Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros.*

Renovar esperanzas para el mundo

Algo que el hombre necesita como el respirar es tener y vivir en la esperanza. En los últimos días, no sé si es solo una apreciación mía, ha habido como un renacer esperanzas nuevas en un mundo apagado y tenso con tantos conflictos y amarguras. Y quizás algo que ha contribuido a ello ha sido la elección del nuevo Papa León XIV. Él, que refleja una inmensa paz en su rostro, en sus primeras palabras comenzó hablando de paz para el mundo como el mayor deseo de su pontificado. Y además de la ilusión que ha sembrado en muchos católicos, en las últimas noticias se ven signos de que los “grandes” de la tierra quieren dialogar y rebajar los tonos prepotentes de semanas anteriores. ¡Ojalá no sea una ilusión sino una realidad que vaya a más!

El mal termina por destruirse a sí mismo, pero el bien se contagia siempre. ¿Por qué no pensar que entre tanto mal haya un hartazgo y todos nos dediquemos a buscar y sembrar signos de bondad y de bien? Todos lo estamos pidiendo a gritos, pero justamente hacemos lo contrario de lo que nuestra alma ansía; y pequeños o grandes toques de atención nos vienen muy bien porque de repente nos damos cuenta de qué hermoso es el bien y la bondad reflejado en el rostro de las personas. Y cada uno de nosotros podemos ser una de ellas. Es conveniente y necesario preguntarnos a nosotros mismos qué reflejo en mi rostro. Si la cara es el espejo del alma, fácilmente tu rostro está expresando lo que se cuece en tu interior. Y algo es muy claro: el que deja que Dios anide en su vida e intenta en todo ser fiel a Él, rápidamente su rostro se transforma en un rostro de bondad y de luz. Sed un poco psicólogos y observad el rostro de la gente, de los que nos rodean. Expresamos a los demás mucho más de lo que nos creemos. La armonía interior, la paz que llevas en tu interior la estás contagiando, está iluminando el sendero de los que entran en contacto contigo.

Dejémonos imbuir por lo bueno que percibimos de nuestro entorno porque lo negativo, lo malo ya nos machaca demasiado. Creemos un ambiente de luz y de paz y será la manera de que en nuestro mundo comiencen a cambiar las cosas, pero como somos débiles y rápido nos cansamos, pidamos al Dios de la alegría y de la paz que nos llene de Él porque si le tenemos con nosotros todo será más fácil y fluirán en nuestro interior esperanzas vivas que nos ayudarán cambiar nuestro corazón y el corazón de los demás. Nuestro mundo lo necesita ya. ¡¡A por ello!!

Eladio Martín



Sumo Pontífice

El título de Sumo Pontífice lo aplicamos al sucesor de san Pedro, al Papa, que, por voluntad de Cristo, recibió la misión de poder actuar en su Nombre para la salvación del mundo. Por eso, la elección del nuevo Papa lo estamos viviendo como una nueva oportunidad para sentir que Cristo es el mismo ayer, hoy y siempre, pues no tiene sucesores, sino que es el verdadero y permanente fundamento o “roca” de este edificio espiritual que formamos sus discípulos, la Iglesia Católica. De hecho, san Pablo nos recuerda que “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, quien se dio a sí mismo en rescate por todos” (1Tim 2, 5). Pontífice viene de “puente”, y la misión de éstos es hacer de mediación entre dos orillas, en este caso, entre Dios y todos nosotros.

La misión del Papa es hacer presente a Cristo, llevarnos a Él, a sus Palabras y a que todos hagamos su voluntad en la tierra como en el cielo.

La misma reflexión podemos hacer cuando nos referimos a los colaboradores de los sucesores de los apóstoles, que somos los presbíteros y por avatares de la historia nos han venido a llamar simplemente “sacerdotes”. Ahora que estamos besando las manos recién ungidas de nuestro Javier, sentimos la verdad de este ministerio que Dios concede a algunos de nosotros para servirlos y hacer de puentes entre Dios y vuestras vidas concretas.

Pero, la Sagrada Escritura deja muy claro también que el bautismo nos pone en comunión con Cristo a todos y por eso, nos permite a todos los cristianos participar de su sacerdocio. Escuchad al primer Papa: “Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa” (1Pe 2,9). El sacerdocio común o bautismal nos permite a todos ofrecer nuestras vidas, nuestras oraciones y sacrificios de cada día para unirnos con Dios y para interceder por todos los hombres.

Fijaos entonces que la elección de Leon XIV y la ordenación presbiteral de Javier nos recuerdan la supremacía de Cristo como “cabeza de la Iglesia”, es decir, principio de la gracia y de la salvación. Pero también nos puede ayudar a que todos nos sintamos comprometidos con la comunidad de discípulos misioneros de Jesús, porque todos tenemos la misión de ser colaboradores con Cristo en llevar a los hombres a Dios, como ese puente que hace que los que viven en las tinieblas del pecado y de la desesperación puedan alcanzar la orilla del perdón y de la alegría que nuestro Padre Misericordioso quiere darnos a todos.

Valorar con todas nuestras fuerzas la misión de los sacerdotes ministros debe llevarnos a comprometernos todos como pueblo sacerdotal que tiene la misión urgente de caminar hacia la santidad. Y como me decía una feligresa hace unos días: yo me quiero salvar pero no quiero ir al cielo yo sola, quiero que salven todos los míos y todos los demás.

Que el Santísimo Cristo de la Sangre, que nos abre su Corazón, nos bendiga a todos.

José María Anaya Higuera, Párroco.